
La investigación teológica: reto javeriano para una nueva Colombia

*Carlos J. Novoa M., S.J.**

Este artículo explicita el aporte que está dando la Facultad de Teología, en el ámbito de la Universidad Javeriana, a la realización del lema javeriano «Hombres y ciencia al servicio del País».

Nuestro país, Colombia, tiene una serie de potencialidades positivas. Pero, al mismo tiempo, en el momento que estamos viviendo, se dan unos dinamismos muy fuertes de decadencia (violencia, corrupción, desintegración social) que tienen al País en jaque.

Dentro de este panorama, el «Proyecto Educativo» de la Universidad Javeriana, en el que se inserta la Facultad de Teología, se orienta hacia la promoción de la dignidad humana, como norte humanitario y evangélico. La Teología, dentro del conjunto de ciencias y disciplinas que conforman el saber humano, asegura una visión de totalidad y sentido, desde un dinamismo trascendente y dentro de una tradición cristiana.

Se especifican algunos aportes (seminarios, investigaciones) que se están realizando actualmente y colaboran en el proceso de intercambio interdisciplinar.

* * *

* Decano Académico, docente e investigador en ética, Facultad de Teología, Universidad Javeriana, Santafé de Bogotá. Doctor en ética teológica por la misma Universidad.

«Hombres y ciencia al servicio del país» reza la divisa con la que hemos querido identificarnos en toda nuestra polifacética praxis académica javeriana. Nuestro querido país, Colombia, tiene maravillosas potencialidades humanas, culturales, naturales e históricas, pero también está sumido en estos tiempos en una grave vicisitud. Constituye esta considerable crisis una ostensible corrupción política, un estado generalizado de violencia que con frecuencia marca nuestras relaciones personales y sociales y una dolorosa situación de injusticia social.

Esta última, notable en particular, es descrita por el papa Juan Pablo II como un desarrollo en el cual cada día hay menos ricos, cada vez más ricos a costa de un aumento de los pobres cada vez más pobres, hasta el punto que los obispos latinoamericanos en su última Conferencia de Santo Domingo en 1992, se han visto abocados a señalarla como «el más devastador y humillante flagelo que vive América Latina». En esta misma perspectiva se han pronunciado de manera reiterada nuestros obispos colombianos.

Ya percibíamos esta problemática nacional en nuestro documento de «Misión y proyecto educativo» javeriano de 1992, la cual hoy, cinco años después, constatamos, se ha agravado. Esto constituye, por qué no decirlo, un presente singularmente dramático. No es éste el espacio para entrar en un análisis pormenorizado de las diversas causas que generan esta angustiada situación, pero sí podemos afirmar que una de éstas, relevante en especial, es la distorsión del verdadero sentido que debería animar el devenir de las diferentes áreas que conforman nuestro tejido social.

La solidaridad real, la superación de toda discriminación y exclusión, la garantía de la realización integral de nuestros congéneres, en una palabra, la promoción de la dignidad humana para cada persona, sería, como lo hemos dicho, el contenido del verdadero sentido humano y cristiano. Éste nos garantizará la auténtica felicidad por todos anhelada. Por él hemos optado en nuestro «Proyecto educativo» universitario.

Corrupción, violencias e injusticias presentes en el panorama colombiano contemporáneo han invadido en el país sectores representativos de su estructura económica, social y política, de su actividad técnica y científica, del campo educativo y de la vida personal y familiar. Como acertadamente lo ha señalado Juan Pablo II, estos sectores representativos han asumido el errático e inhumano sentido de la realización del afán de ganancia exclusiva de dinero y la sed de poder, dos

típicas e inmisericordes vías de la sociedad contemporánea, con toda su secuela de graves traumas y desequilibrios sociales por nosotros conocidos.

Salta a la vista entonces la importancia de construir una actividad social, docente y científica desde un verdadero norte humanitario y evangélico. Y es acá cuando nos encontramos con el papel de la Teología en todo nuestro quehacer académico. El «Proyecto educativo» de nuestra comunidad universitaria javeriana, afirma con acierto a este propósito, que la Teología es «parte esencial, constitutiva e imprescindible del conocimiento». Es su función la de cultivar y «asegurar la visión de totalidad a la que la Universidad Javeriana está llamada». Su objetivo central es interrogarse «por el sentido último de la vida» y por ende de todas nuestras ejecuciones, para lo cual explora «genuinos horizontes de realización y de liberación del ser humano».

Asevera también el mencionado documento que en la elaboración de un auténtico sentido, la Teología se halla muy vinculada en primer lugar con la Filosofía y luego con las otras disciplinas científicas. Es lo que conocemos como el necesario talante interdisciplinar de toda nuestra praxis universitaria. De ninguna manera se trata de darle un carácter hegemónico a la ciencia del acaecer de Dios en la historia dentro de esta interdisciplinarietà. Se trata, en cambio, de hacer presente la importancia de su vigencia en esta dinámica, dentro de la cual ella también necesita alimentarse de los aportes de otros saberes en un desarrollo donde se debe respetar la autonomía de cada uno de ellos, en el cultivo simultáneo de su necesaria reciprocidad.

Desde este horizonte queda claro que toda nuestra actividad científica debe desarrollarse de cara al aporte de soluciones a los graves problemas nacionales de diverso orden que nos agobian. Y en esta perspectiva también se impone que la teología en sí misma no existe, por antonomasia es interdisciplinar requiriendo del concurso de los otros saberes para su desarrollo. De la misma manera las otras disciplinas científicas no pueden prescindir de la reflexión de fe, la requieren necesariamente.

Paso a proponer algunos ejemplos para ilustrar mejor la afirmación que acabo de hacer. Cuestiones tan teológicas como la ética sexual, la constitución de un estado justo y participativo, la pobreza económica o la injusticia social, por no citar sino sólo algunas, no pueden abordarse sin los iluminadores aportes de los médicos, psicólogos, juristas, politólogos, economistas y sociólogos. Prescindir de estos sería simplemente anular la quintaesencia del cristianismo que es asumir la persona

y la sociedad en su totalidad y desde su historia concreta y compleja, encarnándose a fondo como Jesús.

En igual forma típicos asuntos científicos como pueden ser la vigencia de la vida humana en el feto o en el enfermo terminal, el lucro como el fin central de la actividad económica, los parámetros del uso del monopolio de la fuerza por parte de un gobierno o el papel de la vivencia religiosa en la terapia de patologías psicológicas, entre otros, requieren de su confrontación con la pregunta por el sentido último de toda praxis humana y por los criterios éticos que debe caracterizarla.

Cultivar estos cuestionamientos es la misión de la teología y el no hacerlo sería abocar la ciencia a una peligrosa orfandad, en la cual esta última termina siendo manipulada por los más oscuros intereses de la tecnocracia y del poder contrarios a los de un humanismo verdadero. Dar un vistazo a la historia pasada y reciente nos brinda lamentables ejemplos en este sentido.

Por todo esto es posible afirmar que la reflexión teológica es intesdisciplinar y todo saber es teológico. Avanzar en esta óptica no es otra cosa que ir alcanzando logros en la «búsqueda del saber que amplía las fronteras del conocimiento y de su aplicación», o sea en el camino de la investigación científica, así definida por nuestro proyecto educativo. En esta misma línea salta a la vista que la investigación teológica no le corresponde exclusivamente a la facultad de teología sino que es una responsabilidad conjunta de todas las ciencias que convergemos en el «Proyecto educativo Javeriano».

Hasta aquí confío haber logrado proponer la visión típica de la investigación teológica por la que hemos optado todos los integrantes de la comunidad educativa javeriana. Desde esta específica opción paso ahora a referirme al estado actual de dicha investigación en nuestra universidad y en el país.

Creo que entre nosotros javerianas y javerianos vamos dando pasos en el desarrollo de la investigación teológica que a todos nos concierne. Me permito hacer un rápido elenco de algunos de los hitos más relevantes en este sentido:

1o. *Seminario Fe-Justicia*: Desde hace algunos años profesores y directivos de buena parte de nuestras facultades, invitados por la Facultad de Teología, nos venimos encontrando para estudiar de forma académica y sistemática el drama de la injusticia social en nuestro país, la manera como interdisciplinariamente y desde

nuestra vivencia cristiana estamos respondiendo a él y como podemos crecer en el cumplimiento de este importante reto.

2o. *El estatuto de la salud humana:* Hay una íntima relación entre lo psíquico-social y lo somático?, la enfermedad se debe abordar solo desde las técnicas quirúrgicas y farmacológicas?, o en síntesis, ¿cuál es la estructura del desarrollo de la salud? Estos son los acuciantes interrogantes que una mesa de trabajo javeriana se viene proponiendo dilucidar desde el año pasado. La conclusión al respecto es la necesaria base para revisar los currículos de las ciencias de la salud y para asumir en ellas la pregunta ética y por el sentido. Participan en esta labor profesores y directivos de las facultades de enfermería, odontología, teología y medicina.

3o. *Experiencia artística y vivencia cristiana:* Las relaciones entre el arte y lo religioso, estas dos dimensiones tan hondas y trascendentales de la persona y la comunidad humana están siendo investigadas en un seminario donde se encuentran artistas, teólogos, arquitectos y científicos sociales docentes de las respectivas facultades de nuestra universidad.

4o. *Seminario de reflexión ético teológica acerca del Neoliberalismo:* Sin lugar a dudas esta ideología esta adquiriendo una gran preponderancia en nuestro país y en el mundo contemporáneo, y su ejecución en los campos económico, político y social afecta de forma notable la vida de los colombianos y de la humanidad en general, suscitando las más diversas posturas frente a ella en el campo académico. Dada la trascendencia de este hecho profesores de todas las facultades de nuestra universidad nos hemos empeñado desde los inicios de este año y por un espacio de cuatro semestres, en un estudio riguroso de esta ideología, sus aplicaciones y el transfondo ético que todo esto conlleva.

5o. *Seminario Lonergan (Método en Teología):* A partir de 1988 se viene desarrollando un seminario acerca de los importantes estudios filosóficos y teológicos de este connotado pensador contemporáneo. Se trata de una actividad académica investigativa que viene siendo realizada por docentes de las facultades de teología, filosofía y ciencias sociales.

En lo que a la investigación teológica se refiere también es importante señalar que nuestra facultad fue la primera en ofrecer un programa de doctorado en nuestro país, el cual, gracias a Dios, continua con vigor. Conscientes de la importancia de la formación de investigadores doctores, desde hace más de treinta años nuestra

facultad ha venido desarrollando un plan sistemático en este sentido, al punto que hoy contamos con 20 doctores dedicados a la docencia y la investigación.

En este mismo sentido en los últimos cuatro años se han desarrollado y aprobado seis investigaciones doctorales, lo que significa como bien sabemos valiosos aportes originales al crecimiento de la investigación científica. A continuación algunos de los interesantes temas de estas tesis:

- * La libertad en las teologías de Anthony de Mello y Bernard Lonergan.
- * El cristianismo aymará: ¿inculturación o culturización?
- * Aportes de la teología de la liberación a la conciencia moral.

El campo editorial viene siendo otro espacio donde nuestra investigación teológica tiene avances significativos. La oficina de publicaciones de la Facultad de Teología es la que más libros produce, en comparación con otras unidades académicas de la Universidad Javeriana. Buena parte del contenido de estos textos son los resultados de relevantes pesquisas teológicas realizadas por nuestros profesores.

En este mismo sentido se desarrolla nuestra revista *Theologica Xaveriana* la cual viene saliendo a la luz pública y de manera ininterrumpida desde hace 46 años. *Theologica Xaveriana* tiene canje con las más importantes revistas teológicas del mundo y viene imprimiendo artículos en los cuales se analiza en profundidad cruciales temáticas de la actividad social y científica en diálogo con la ciencia de la fe.

Desde lo que acá entendemos por investigación teológica se vienen dando avances muy similares a los nuestros en las otras dos facultades universitarias de teología existentes en nuestro país. Con respecto a los otros centros de formación teológica en Colombia estos avances son muy limitados debido a las múltiples ocupaciones que deben asumir los docentes de dichos centros.

Es posible afirmar, pues, que en nuestra praxis investigativa que nos constituye como ente universitario javeriano hemos venido dando pasos concretos en un quehacer científico al servicio del país con un sentido humano y cristiano. Pero la gravedad del momento que vivimos hoy en nuestra querida Colombia es tal, que debemos redoblar esfuerzos en esta perspectiva. Que Jesús Nuestro Señor nos ilumine e impulse en la realización de esta delicada y urgente empresa.